

metología del trabajo

四

Con este mismo título publicó ~~el señor~~ Monseñor Obispo de Bilbao el 26 de Febrero del año
1954 " pasó una Pastoral que ha pasado las fronteras, y aparece vertida al francés en Documentation
Catholique de Paris del 17 de Abril del año en curso. Es un buen estudio. Poco de manifiesto
la preparación de su autor, apoyándose en el mismo los fundamentos y consecuencias de los sis-
temas liberal, marxista y cristiano en la concepción del trabajo y en sus deriva-
ciones.

Ojalá pudieramos ~~afirmar~~^{decir} que el estudio era completo. Sentimos no poder afirmarle. ~~que~~^{de acuerdo} con que ~~dijo~~^{dijo} el autor ha buscado cuidadosamente ~~encontrar~~^{elaborar} la verdad en parte tan sustancial al tema tratado, como es la conducta ~~ministeriosa~~^{de} del régimen vigente en orden al mismo. ~~qué~~^{que} diremos de esto? ~~nos~~^{nos} que nos parece bien? No podemos decirlo.

si el autor se hubiera mantenido en las regiones abstractas, nada hubieramos objetado.
Pero el fin del trabajo es la concreción en sus aplicaciones. Y a la hora de las concrec-
ciones, nosotros guardamos la norma evangélica, salida de labios divinos: "Por los frutos les
conocereis." *"La verdad os hará libres!"*

Journal of Management Education 35(10) 1323-1345 © 2011 Sage Publications

卷之三

En el subtítulo de "El trabajo humano a la luz de la teología", Mme. Moreille siente como principio que "el trabajo humano ha sido definido por el Fuero Español del trabajo y acude al cielo sólo para establecer el Reino" pero que "el trabajo es la participación del hombre en la producción por el ejericio voluntario consentido de sus facultades intelectuales y manuales, según su vocación personal, en vista de la dignidad de éste, y del bienestar de su vida y del mejor funcionamiento de la economía nacional".

Nosotros ignorábamos ciertamente que el Pueblo Español del Trabajo constituyera un texto teológico doctrinal, calificado por Monseñor Moretto de "perfecta definición". Lo que sabíamos y lo que Monseñor Moretto cuenta en su trabajo es que el Verbo del Trabajo, según su propia definición, es obra del "Estado nacional en cuanto es instrumento totalitario", concepto este

que tiene bien poco de teológico, dicho sea con los debidos respetos al Prelado. Y un texto elevado de tal grata y exaltada teología, no debe ser legal o doctrinal ni puede ser tanto en su esencia invocado de manera parcial, que induzca

a error a quien lo leyera, de la misma manera que, no puede darse por enunciamiento auténtico grammatical del credo, su texto, partiendo de Pensie Plat, teología, el fin.

Como conclusión de su estudio Mons. Moreillo sienta la de "corregir los excesos que el liberalismo y el marxismo han cometido" ~~en su primera etapa para llegar al materialismo~~. Sigue en ello las ~~mismas~~ bases doctrinales del Fuero del trabajo, que define al Estado como "instrumento totalitario al servicio de la integridad patria, ~~y sindicalista~~ en cuanto representa una ~~inacción~~ contra el capitalismo liberal y el materialismo marxista".

¿Es que en España, en la España actual, para la que Mons. Moreillo escribe y cuyos textos vigentes en la vida del trabajo invoca, no hay nada que merezca corrección, fuera del liberalismo y del marxismo? Porque nosotros no encontramos ni ~~el~~ liberalismo ni ~~el~~ marxismo ~~en parte alguna~~, dentro de los ~~con-~~
Tu en tu legislación, tu en tus predicaciones. fines del Estado franquista. Lo que encontramos es:

azolado de Vakueru,

Díllos,

Primero: Jornales de hambre, para los cuales Mons. Claechea, nacido en la diócesis de ~~Mons.~~ ~~grave~~ Moreillo, ha tenido los más duros calificativos, llegando a afirmar que comete pecado quien no paga, al menos, cincuenta pesetas diarias a un obrero.

electrónico libremente,

Segundo: Prohibición de sindicarse/los obreros, que llega a la condición de convertir en delito cualquier intento de sindicación, ya sea marxista, liberal, ~~demócrata~~-cristiana o católica, declaradas ilícitas, puestas fuera de la ley y condenadas como delito por el artículo 173 del Código Penal y sus concordantes Francia, Inglaterra, Bélgica, Holanda, los Países Escandinavos y Estados Unidos gobernados por estadistas liberales o marxistas, amparan la libre sindicación obrera. Y el Romano Pontífice se ha dirigido, reiteradamente, a esos sindicatos, libremente constituidos, exhortándoles a continuar su obra, inspirándose en los principios de la teología cristiana.

de la huelga, el

Tercero: Prohibición ~~del arma más eficaz~~ que los trabajadores pueden emplear, gracias a la de dignidad humana ~~y que está~~ cual han obtenido la situación que disfrutan en el mundo libre, ~~que no ha habido~~ declarada de sedición, a la de lo que procede en delito por el art. 222 del Código Penal, ~~de ninguna manera~~ Rusia y los restantes países

~~totalitarios~~ ~~totalitarios~~

seriamente

¿Es que puede hablarse del trabajo en la España franquista, y pueden ser invocados los textos legales que lo regulan, ~~asumiendo~~ los que acabamos de mencionar? Nosotros, con todos

misericordia
 los respetos para el señor obispo, pensamos que no. De no tener la firma que suscribe
 tal trabajo, hubieramos opinado que, ~~no menor~~
 del teólogo, ~~que~~ era la obra ~~demandada~~ del abogado del régimen ~~que~~ ~~estudio~~
 ecuatoriano, como cristiano y como católico.
 La solidaridad establecida por el trabajo se limita actualmente a las relaciones comer-
 ciales y geográficas, afirma Mons. Moretto, y nosotros sentimos no poder seguirle en ~~este~~
 aserto, que en forma vaga e imprecisa, nos recuerda a "nuestra legislación del
 —comercio, y geografía política—".
 Imperio, la que se refiere al Fuero del trabajo, invocado por el prelado. El mismo ~~verde~~
~~el adelante~~ ~~rectifica~~ y afirma que ~~los~~
~~esta~~ su afirmación, cuando dice: "Los obreros han elaborado un sistema de ideas, de
 sentimientos y actitudes propias de su clase social, excluyendo los valores espirituales,
 morales y sociales de las otras clases. ~~lo que se llama conciencia de clase en el mundo~~
~~obrero moderno ha nacido con la industria y con el avance~~. Es la persuasión y la convicción adquirida
 por los obreros y en la cual se mantienen, de que, por su número y su fuerza, tienen el
 derecho de imponerse al mundo con sus leyes y sus intereses de clase. La clase obrera, to-
 da entera, está ligada en un destino común y universal, en consecuencia de la actitud opues-
 ta por las otras clases sociales, con un sentimiento de desconfianza y un resentimiento
 que, a veces, se exteriorizan por el odio, contra las otras clases sociales, y la imposi-
 bilidad para las otras clases sociales de comprender el problema de la clase obrera, sus
 aspiraciones y sus reivindicaciones legítimas, porque ellas son incapaces de renunciar a
 los privilegios de los que gozan ~~sin~~ sentimiento y una actitud de desolidarización espi-
 ritual y afectiva con el resto de la sociedad humana. Para la mayoría de nuestros obreros,
~~figura de~~ ~~el~~ ~~trabajo~~ ~~el~~ ~~trabajo~~
 la conciencia de clase no se nutre de principios marxistas radicales y apocalípticos. En el
 maquis de los caracteres negativos de la conciencia de clase marxista, podemos también retener
 valores que tienen una auténtica significación humana y, a causa de ello, merecen una cali-
 ficación teológica favorable. La conciencia de clase de todos nuestros trabajadores incluye
 el deseo y la ardiente aspiración de elevarse ~~ella misma~~ y de elevar su clase material y
 espiritualmente. Puede ser que no manifiesten siempre esta aspiración en fórmulas concretas
 y expresivas; pero, en todas sus inquietudes existe esta aspiración tan natural y tan huma-
 na que la teología no puede interpretar más que como una fuerza puesta por Dios en lo
 más profundo de nuestra naturaleza para que el hombre perfectible encuentre su propia per-

fesión imitando hasta donde es posible las perfecciones infinitas de su Creador. No hay
~~Estimado el Precio~~
duda de que, en todos, existe un deseo de justicia. La conciencia de clase ha despertado
en muchos obreros el sentido de la responsabilidad. Los ha dado acceso, poco a poco, a las
funciones de dirección y de gobierno. El sentido de responsabilidad es un gran bien indivi-
dual y social. ~~ecologico~~ Considerado, el sentido de la responsabilidad es un primer
paso hacia el reconocimiento de la presencia de Dios en nuestra vida; es tambien un lazo de
solidaridad con los otros hombres. Hasta aqui han llegado el Dr. G. A.
y el Dr. Raffo.

El texto transscrito es de una perfección difícil de superar. ~~Es un fragmento de la obra~~
nuestro autor que nos muestra su ~~genialidad~~ "Mito redactado" de mano maestra.
La afirmación de la existencia de la clase obrera y de su espíritu peculiar, son ~~una creación~~
cia justa y responsable, fluye de los párrafos copiados y de los que, apropiados por ~~A. G.~~
~~fulminar.~~ ^{sentido de universalidad,} ^{la falta de}

pasio, hemos debido pedir de nuestro articulo. Pero, si hay algo que se oponga con plenitud
~~espero y a la letra del~~
alquiero del trabajo, es la Pastoral de Mons. Moreille, que la invoca. El Fuero de trabajo
y la conciencia de clase y orgánica el
niega la su propia existencia. ~~de su propia existencia~~ trabajo// con
verticalidad totalitaria, incompatible con los genericos, humanos y universales conceptos
sentados por la Pastoral. Todos los factores de la economía serán encauzados por ramas
de producción e servicios en sindicatos verticales... El Sindicato vertical es una corpora-
ción de derecho público... organizado jerárquicamente bajo la dirección del Estado... Al Sindi-
cato vertical es instrumento al servicio del Estado... Así asomó el problema, lo define
y lo regula, la base XIII del Fuero del trabajo, invocado por Mons. Moreille para definir
el trabajo y la aspiración de la clase obrera. A la universalidad supana del problema pro-
clamada por la Pastoral, se opone la verticalidad estrecha de la concepción falangista.
¿qué pretendo pues escribir la Pastoral, cuando reza que la solidaridad establecida por el
trabajo se limita actualmente a las relaciones comerciales y geográficas? Es tan difícil
~~escribir en~~
~~hacer compatible el sentido teológico invocado por Mons. Moreille~~
~~coa~~
~~al espíritu del~~
del trabajo, ~~que~~ en el que se basa, ~~que~~ encender una vela a Dios y otra al diablo.

~~Nogtig gae, cada dia leuvar con excesso (exce) exagerado
pintura del rostro ou maquillaje fuamente, qdien se pinta la cara
de ver a penas no pinta de regularmente, no abusar de
pintura o el color que del de la cara.~~

El sentido teológico del trabajo y el Fuero español del Trabajo son, a nuestro juicio, perfectamente incompatibles. No verlo así es ~~defecto~~ grave en este importante documento episcopal, tan loable, ya lo hemos dicho, en otros de sus aspectos.

être définitivement tout.

Une crise peut de même déve-
dans le désespoir, des hommes apathis-
C'est alors que, se raccrochant au moins
long avenir pour le plat de lentilles d'une breve.

Mais une crise peut également stimuler activement l'énergie créatrice des hommes, lorsqu'ils se rendent compte qu'ils doivent mobiliser toutes leurs ressources pour surmonter cette crise et lui faire face avec foi, avec réflexion et avec courage. Alors, une fois réveillés - et prenant conscience qu'au-delà du danger immédiat s'ouvrent de larges horizons - ils peuvent agir dans l'immédiat en pensant aux générations à venir.

Le peuple américain, 164 millions d'hommes, doit se rendre compte que les crises sans précédent que nous connaissons à l'heure actuelle - quelque pleines de dangers qu'elles puissent être - sont en vérité des épreuves qui peuvent être surmontées victorieusement et qui le seront pour le bien durable de notre pays et du monde entier.

Il existe deux grands objectifs qui dominent de haut les buts secondaires. L'un est la paix mondiale basée sur la justice, le respect mutuel et la coopération entre les nations. L'autre est l'expansion constante de l'économie américaine, dont les fruits, largement répartis entre tous nos concitoyens, nous mettront encore mieux en mesure de coopérer avec les autres nations unies pour assurer leur développement économique et notre prospérité commune.

L'hostilité implacable du communisme sans Dieu est la pierre d'achoppement qui risque de compromettre la réalisation de ces deux objectifs. Ce risque deviendra encore plus redoutable si nous commettons nous-mêmes des fautes: la faute de ne pas saisir les faits et leur faire face courageusement; la faute de ne pas consentir les sacrifices nécessaires au bien commun; la faute de ne pas voir plus loin que nos intérêts égoïstes du moment; la faute de ne pas rechercher l'amélioration progressive des conditions de vie de tous nos concitoyens.

Connaissant les objectifs impitoyables du communisme international, nous devons assurer avant tout notre sécurité nationale. En même temps, nous devons continuer à faire appel au sens de la logique et au sentiment de probité de tous les peuples qui travaillent avec nous à l'établissement, sur des bases saines, de quelque accord de paix.

Cependant, quand une nation est seule à parler, il arrive qu'on fasse la sourde oreille à son appel. De nombreuses nations doivent unir leurs voix pour se faire entendre par-delà les murs de la crainte, du préjugé et de l'ignorance.

C'est pourquoi un des principaux objectifs de notre politique étrangère est la réalisation d'une coalition aussi forte que possible des nations libres. Cette coalition doit posséder la puissance spirituelle, intellectuelle et matérielle.

Dans le domaine spirituel, l'effort commun doit être inspiré par la justice et l'équité, par la fierté de nations respectueuses d'elles-mêmes, par la reconnaissance des droits inaliénables de l'individu qui - fait à l'image de son créateur - est doué d'une dignité et d'une destinée qui ne peuvent être mesurées par les critères matérialistes du communisme.

Dans le domaine intellectuel, la coalition doit faire preuve d'une logique et d'un bon sens tels que toutes les nations puissent y voir l'occasion d'en bénéficier elles-mêmes. Elle doit proclamer le droit de tous les hommes à la lutte pour l'amélioration de leur condition, et elle doit encourager l'exercice de ce droit.

.../...

8/30 rue Jean Jaurès - 23
17/30, 1 rue de la Paix
23